

# Capítulo 21

## Aquí no viene gente buena, y los que vienen no son buenos (3)

Capítulo 21: Aquí no viene gente buena, y los que vienen no son buenos (3)

"Capitán."

Seo Mu-Sang y Won Jeok-Shim saludaron a Yeop Wol y Jang Pae-San cuando regresaron a la Fortaleza del Ejército del Norte.

Cuando Seo Mu-Sang vio que quien acompañaba a Jang Pae-San era Yeop Wol, el resentimiento se reflejó en sus ojos inexpresivos por un instante. Sin embargo, Jang Pae-San no se percató de esta anomalía y dijo con alegría: «Vicecapitán, tengo muchas cosas que contarles hoy, así que tráiganlos a mi habitación esta noche».

Jang Pae-San le dio unas palmaditas en el hombro a Seo Mu-Sang y luego se dirigió al interior de la fortaleza, seguido de cerca por Won Jeok-Shim.

Seo Mu-Sang también estaba a punto de irse cuando Yeop Wol dijo de repente: "Oye, ¿cuánto tiempo más vas a seguir ignorándome? ¿Se supone que debemos fingir que no nos conocemos?".

Seo Mu-Sang se estremeció como si le hubiera caído un rayo. Levantó la cabeza vacilante para mirar a Yeop Wol.

"Mu-Sang, no digas que no puedes verme aunque estoy parado frente a ti".

"Sí, Wol."

¡Jaja, por fin! Mi viejo amigo, ¿cómo estás?

¿Amigo? ¿Aún me consideras amigo?

Seo Mu-Sang hizo todo lo posible por mantener la cara impassible, pero al final no pudo evitar fruncir el ceño. Contrario a la fea expresión de Seo Mu-Sang, Yeop Wol esbozó una sonrisa falsa.

¿No llevamos diez años siendo amigos? Para mí, sigues siendo un amigo.

“¿Arrebatarle la persona amada a un amigo es algo que hacen los amigos?”

Ya sabes que fue un matrimonio concertado entre nuestras familias. No tuve elección.

¿No tuviste opción? ¿A quién engañas? ¿De verdad crees que no sé que usaste los contactos de tu familia para concertar ese matrimonio?



Seo Mu-Sang perdió los estribos. Mientras su ira se desbordaba, su racionalidad también se evaporó. Desenvainó su espada y cargó contra Yeop Wol como un toro furioso.

¡¡¡CHISPAS!!!

Yeop Wol se defendió sin esfuerzo del ataque sorpresa de Seo Mu-Sang, pero Seo MuSang luego desató una ráfaga de golpes sobre él.

"Sigues igual que antes", murmuró Yeop Wol mientras contraatacaba cada golpe. Sin embargo, su respuesta despreocupada solo enfureció aún más a Seo Mu-Sang.

Seo Mu-Sang desató toda la fuerza del Estilo de Espada de Nube Azul.

¡CLAANG! ¡CLAANG! ¡CLAANG!

Cuando las cuchillas chocaron, saltaron chispas por todas partes.

Seo Mu-Sang se lanzó con todas sus fuerzas, con una intención asesina en cada golpe. Sin embargo, al final, ni siquiera rozó la ropa de Yeop Wol.

"No has mejorado en absoluto."

¡CÁLLATE LA BOCA! ¡YEOP WOLLL!

Ante las constantes burlas de Yeop Wol, Seo Mu-Sang perdió la razón. Usó imprudentemente su habilidad más poderosa: la "Espada Divisoria de Nubes (一劍斷雲)" del Estilo de Espada Nube Azul.

¡SWOOSH!

La espada de Seo Mu-Sang pareció explotar como un fuego artificial, envolviendo a Yeop Wol con un torbellino de cortes. La sonrisa falsa de Yeop Wol se desvaneció al instante.

¡ROAR!

Una luz roja, intensa y cegadora, brilló desde la espada de Yeop Wol. La luz cortó el aire, atravesando todos los ataques de Seo Mu-Sang.

¡CHAK!

"¡Ugh!" gimió Seo Mu-Sang mientras la espada que había estado usando durante los últimos diez años se partía en dos.

La espada de Yeop Wol impactó en el hombro izquierdo de Seo Mu-Sang, rozando su cuello. Bastaba con mover la espada unos centímetros a la derecha para infligirle una herida mortal.

Aunque saberlo le dolía, Seo Mu-Sang sabía que esta situación no era accidental. Era resultado del control de Yeop Wol sobre su espada.

No podrás derrotarme usando el Estilo de Espada Nube Azul que se enseña a todos los soldados rasos de bajo nivel contratados por la Cumbre del Cielo. Sin embargo, no todos



los días me reencuentro con un viejo amigo, así que olvidaré lo que pasó hoy. Tu herida no es tan grave y probablemente te recuperarás por completo después de unos días de descanso.

“¡Grr!”

—No te frustres tanto por tu derrota. Al fin y al cabo, mi punto de partida fue mucho más avanzado que el tuyo —lo consoló Yeop Wol con tono burlón.

A diferencia de Seo Mu-Sang, quien era huérfano, Yeop Wol provenía de una familia respetable. Nació en cuna de oro y su camino en la vida ya estaba completamente despejado.

Desde cierto punto de vista, podría decirse que el encuentro entre Seo Mu-Sang y Yeop Wol fue obra del destino, ya que provenían de orígenes muy diferentes. Se conocieron por casualidad, pero congeniaron al instante. Sin embargo, todo cambió unos años después, cuando conocieron a una mujer llamada Seo Yu-Ran.

Seo Yu-Ran era la inteligente y hermosa hija mayor del clan Jiangsu Seo, una familia de nobles caídos. Ella y Seo Mu-Sang se enamoraron a primera vista e incluso estaban dispuestos a pasar el futuro juntos.

Desafortunadamente para ellos, ese período de felicidad terminó cuando Yeop Wol, un hombre dispuesto a todo por conseguir lo que quería, decidió interponerse entre ellos. Al igual que Seo Mu-Sang, Yeop Wol se había enamorado de Seo Yu-Ran.

Yeop Wol sabía lo que más necesitaba el clan Jiangsu Seo, que se había derrumbado,; dinero. Y el dinero era algo que la familia de Yeop Wol tenía en abundancia. Por ello, impulsó un matrimonio concertado entre él y Seo Yu-Ran a cambio de apoyo financiero.

Seo Mu-Sang estaba furioso, pero un mercenario común y corriente como él no podía hacer nada. Al final, Yeop Wol se casó con Seo Yu-Ran mientras este se encontraba exiliado en esta fortaleza en medio de la nada.

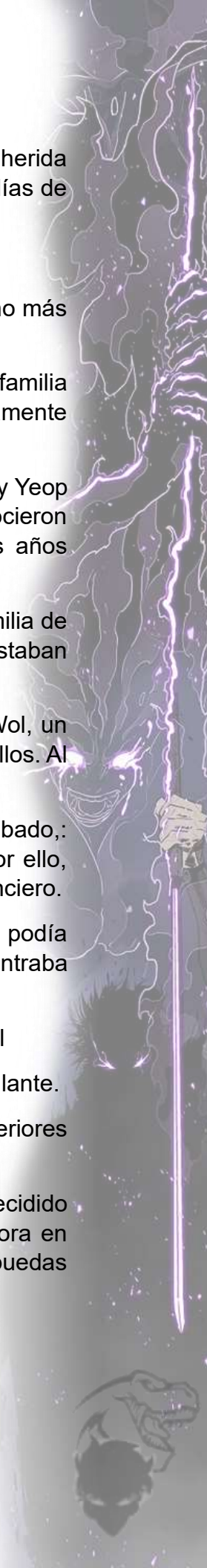
Además, Yeop Wol había sido descubierto por Shim Won-Ui, el joven heredero del Cielo del Juicio, poco después de su matrimonio. Esto le garantizaba un futuro brillante.

Incluso las artes marciales que había aprendido en el Cielo del Juicio eran muy superiores a las de Seo Mu-Sang, tanto que no había comparación posible entre ellos.

Yeop Wol apuntó con su espada a Seo Mu-Sang y dijo: «Por cierto, tu capitán ha decidido servir a nuestro Señor, lo que significa que nos veremos muy a menudo de ahora en adelante. No podemos pelear cada vez que nos vemos, así que espero que puedas controlar tu temperamento de ahora en adelante».

¿Qué? ¿Estás bromeando?

Su capitán incluso se postró ante nuestro señor. Me causó una gran impresión.



—¡Khh! —Seo Mu-Sang apretó los dientes, abrumado por la traición. No tenía ni idea de que Jang Pae-San había ido a jurarle lealtad a Shim Won-Ui. No habría forma de evitar a Yeop Wol si trabajaban para la misma persona, y que le recordaran constantemente sus momentos más dolorosos era lo último que Seo Mu-Sang quería.

Sintiéndose impotente, Seo Mu-Sang apartó la mirada. Estaba a punto de irse cuando Yeop Wol lo provocó aún más, diciendo: "¿Sabías que quien nos propuso matrimonio no fui yo. Fue ella?". freewēbnovel.com Seo Mu-Sang se quedó paralizado.

—No me mientas, Yeop Wol. ¿De verdad crees que te creería?

¿Qué razón tendría para mentirte? Esa mujer no es tan ingenua ni inocente como parece creer. De hecho, es una mujer bastante ambiciosa. Fue ella quien quiso usarme como trampolín para liberarse a sí misma y a su familia de sus cargas. Aunque no me creas, solo tienes que rebuscar entre tus recuerdos de ella con cuidado, y pronto te darás cuenta de que digo la verdad.

Yeop Wol soltó todo lo que quería decir, luego se dio la vuelta y se fue. Seo Mu-Sang se quedó paralizado. La última frase de Yeop Wol resonaba en sus oídos una y otra vez.

—Mientes. ¿Por qué iba a...?

Cerró los ojos con fuerza, solo para que ella apareciera en su mente, su voz susurrándole al oído. Puede que no estuviera físicamente con él, pero él seguía creyendo que su corazón estaba con él.

Más tarde, Seo Mu-Sang descubrió que Yeop Wol al menos le había contado la verdad sobre la decisión de Jang Pae-San de servir a Shim Won-Ui. Todos aplaudieron ante la perspectiva de regresar a casa, a las Llanuras Centrales. Todos menos él, claro está.



Desde que Shim Won-Ui y los demás se mudaron a la Fortaleza del Ejército del Norte, Jin Mu-Won evitaba salir lo más posible y pasaba el día entero encerrado en la Torre de las Sombras. Observaba el amanecer desde la azotea, practicaba el Arte de las Diez Mil Sombras y luego entrenaba con la espada hasta el agotamiento. Por otro lado, cada vez que se topaba con un obstáculo durante el entrenamiento, dedicaba su tiempo a forjar espadas.

Muchos días después, un aturdido Jin Mu-Won finalmente salió. Necesitaba buscar respuestas en la Gran Biblioteca. Era algo que solía hacer todos los días antes de entrar en la primera etapa del Arte de las Diez Mil Sombras.

"Jaaah...", suspiró al abrir la puerta de la biblioteca y ver el desorden que había dentro. Parecía como si alguien hubiera revuelto las estanterías y tirado todos los libros al suelo.

Y me toca a mí limpiar el desastre. Otra vez.





Jin Mu-Won sonrió con resignación mientras recogía los libros del suelo y los volvía a colocar en los estantes. Ni siquiera tuvo que adivinar para saber qué tramaban los responsables.

Definitivamente lo hicieron por órdenes de Shim Won-Ui.

Todos los que llegaban a la Fortaleza del Ejército del Norte por primera vez seguían exactamente el mismo procedimiento. Tras saquear la Gran Biblioteca, lo seguían para averiguar si dominaba alguna arte marcial.

En el momento en que Jin Mu-Won salió de la Torre de las Sombras, supo que lo estaban siguiendo. Fue igual que aquella vez hace dos años con Jang Pae-San. Y al igual que entonces, no tardaron en perder el interés y simplemente lo abandonaron a su suerte.

Tras limpiar el desorden, Jin Mu-Won sacó algunos libros y empezó a leer. Estaba tan absorto en la lectura que no solo no se dio cuenta del paso del tiempo, sino que tampoco lo habría notado ni siquiera si el mundo se hubiera acabado en ese preciso instante.

¿Cuántas veces he leído estos libros ya?

Para encontrar la respuesta a su pregunta, Jin Mu-Won estudió libro tras libro. Cuando finalmente decidió levantar la vista, el cielo se había oscurecido mucho. En un instante, el sol se pondría.

“Estás muy concentrado.”

De repente, oyó la voz de una mujer que venía de la entrada de la biblioteca. Sobresaltado, Jin Mu-Won giró la cabeza y vio a una mujer delgada parada en la puerta.

"¿Tú?"

“Señor Jin”, saludó Seo-Moon Hye-Ryung, con una tímida sonrisa en su rostro.

Jin Mu-Won se levantó y preguntó: "¿Qué estás haciendo aquí?"

Debió sorprenderte nuestra llegada, ¿verdad? Me pareció una grosería por nuestra parte venir sin avisar, así que vine a disculparme.

No hace falta. No es la primera vez que alguien viene a vivir aquí sin avisarme. Ya me he acostumbrado.

"¿En serio?"

Seo-Moon Hye-Ryung se acercó a Jin Mu-Won. Su forma de caminar, con pasos ligeros y movimientos gráciles, la hacía parecer una mariposa majestuosa.

Seo-Moon Hye-Ryung tomó el libro que Jin Mu-Won acababa de estar leyendo.

"¿Los debates de Hwang y Jeong? No esperaba encontrar ese libro aquí".

“¿Estás familiarizado con este libro?” preguntó Jin Mu-Won, sorprendido.



Seo-Moon Hye-Ryung sonrió amablemente y dijo: "¿No es este libro un registro de los debates entre Hwang Heo-seonsaeng y Jeong Myeong-seonsaeng (1), los dos grandes filósofos de hace más de doscientos años?"

Fue tal como lo había dicho Seo-Moon Hye-Ryung. Hwang Heo y Jeong Myeong fueron grandes filósofos que vivieron hace más de doscientos años. Ambos eran muy versados en taoísmo, budismo y confucianismo, pero no se llevaban nada bien. Para demostrar su razón, ambos mantuvieron muchos debates acalorados, cuya ferocidad recordaba a los duelos a muerte entre guerreros.

El libro titulado «Los Debates de Hwang y Jeong» contenía registros de sus intercambios. Sin embargo, después de más de doscientos años, muy poca gente conocía su existencia.

Siempre quise leer ese libro, pero ni siquiera con la ayuda del Clan Seo-Moon pude encontrarlo. ¿Te importaría que me lo prestaras? Te lo devolveré cuando termine de leerlo.

Claro. Ya terminé de leer todos estos libros.

Los ojos de Seo-Moon Hye-Ryung brillaron como las estrellas en el cielo al recibir el permiso de Jin Mu-Won para tomar prestado el libro.

Gracias. Sinceramente, esto fue inesperado.

"¿Qué quieres decir?"

"Pensé que me odiaría, señor Jin".

"¿Y por qué pensarías eso?"

Porque mi abuelo, el "Genio Diabólico" Seo-Moon Hwa, es uno de los Nueve Cielos de la Cima Celestial. Espera, ¿no lo sabías?

"Lo sabía."

Seo-Moon Hye-Ryung pareció sorprendida por la calma de Jin Mu-Won. Seo-Moon Hwa obligó a la disolución del Ejército del Norte y presionó al padre de Jin Mu-Won para que se suicidara. Debe de considerar a mi abuelo su peor enemigo, ¿verdad? ¿Cómo puede mantener la calma y la serenidad incluso después de recordárselo?

—Entonces, ¿eso significa que lo has perdonado?

¿Qué? ¡No! ¿Cómo podría perdonarlo?

"Entonces, ¿cómo...?"

Para ser precisos, he renunciado a la venganza. No es algo que pueda hacer solo.

¿Será porque no eres lo suficientemente fuerte? ¿Que no tienes suficiente influencia?



Probablemente. Como pueden ver, estoy en la ruina. Se llevaron todo lo de valor de la fortaleza, y ni siquiera se salvaron los documentos oficiales. ¿Qué puedo hacer en esta situación? Por eso, de ahora en adelante, quiero ser erudito.

“Si tuvieras la capacidad de buscar venganza, ¿qué harías?”

“No es muy probable que eso suceda, pero supongo que lo consideraría”.

Seo-Moon Hye-Ryung estaba confundida por las respuestas sinceras de Jin Mu-Won. Las acciones del joven eran exactamente lo contrario de lo que ella esperaba, lo que dificultaba saber qué pensaba realmente. Por otro lado, si hubiera insistido en perdonar a la Cumbre del Cielo por sus crímenes, ella habría podido obtener más información sobre él.

Era una persona elogiada por muchos por su extraordinaria comprensión y capacidad de observación. Podía discernir con tanta facilidad las intenciones de la mayoría de las personas que algunos incluso decían que su abuelo la consideraba superior en ese aspecto.

¿Eres realmente tan honesto o simplemente estás ocultando tus verdaderos sentimientos detrás de una máscara de honestidad?

Los ojos de Seo-Moon Hye-Ryung brillaron en la oscuridad mientras intentaba penetrar en lo más profundo del corazón de Jin Mu-Won. Sin embargo, incluso bajo su intensa mirada, Jin Mu-Won no titubeó.

Ella decidió continuar investigándolo.

“Señor Jin, ¿ha aprendido alguna arte marcial antes?”

“¿Parece que hay artes marciales decentes en este lugar olvidado de Dios?”

Seo-Moon Hye-Ryung se quedó atónita ante la franqueza de Jin Mu-Won. Sabía que no le habían enseñado artes marciales en su infancia, y la Cumbre del Cielo había confirmado en repetidas ocasiones que no quedaban artes marciales reales dentro de la fortaleza. Incluso había recibido un informe de la Tercera Compañía que indicaba que Jin Mu-Won aún no practicaba ningún tipo de arte marcial.

“Lo siento”, no pudo evitar disculparse.

Inesperadamente, Jin Mu-Won sonrió y dijo: «No te preocupes. Casi todos los que vienen a la Fortaleza del Ejército del Norte me hacen las mismas preguntas. La mayoría sospecha que escondo una fortuna inmensa aquí, pero la verdad es que este lugar está tan vacío como parece».

“Lo siento”, se disculpó Seo-Moon Hye-Ryung nuevamente sin pensar.

Esta persona no es normal.

¿Por qué le pido disculpas? No es que yo tenga la culpa de su sufrimiento.



En fin, no tengo muchos libros, pero si quieres leer algo, no dudes en pedírmelo prestado. No me importaría, siempre y cuando lo guardes en su sitio en el estante.

“Gracias, señor Jin.”

“Entonces me voy.”

Jin Mu-Won saludó cortésmente con el puño a Seo-Moon Hye-Ryung(2). Al pasar junto a ella, ella, sin darse cuenta, se hizo a un lado para dejarlo pasar.

(1) Seonsaeng: Maestro, Sensei. Honorífico que denota respeto por un académico. La traducción moderna de seonsaeng en este caso particular sería Profesor, pero eso claramente no encaja con el contexto de la antigua China.

(2) Saludo de puño: Un saludo común entre artistas marciales (ver imagen a continuación). Nota: La palma izquierda sobre el puño derecho es un saludo amistoso, mientras que la palma derecha sobre el puño izquierdo indica un duelo a muerte. No conviene elegir peleas a muerte al azar...

